

## LA SITUACIÓN EN RUSIA

SERVICIO TELEGRÁFICO ESPECIAL DEL "DIARIO"

**El Synodo y los popes. Renace la tranquilidad en San Petersburgo. Reporte de proclamas revolucionarias. Las protestas en Europa. Simpatías hacia los obreros y los intelectuales moscovitas.**

NOTAS DE SAN PETERSBURGO

### El Synodo y los popes

En la plaza de Pedro el Grande—teniendo delante los jardines donde, sorprendente y sin rival, se alza, sobre monumental bloque de piedra, la estatua de Pedro I a caballo—está el amarillento palacio del Synodo.

A continuación, en otro edificio igual, celebra sus sesiones el supremo Senado director. Y en ambos palacios, severísimos—sólidos, fuertes, sin ventanas casi, sin una línea de gracia ó de esbeltez—, la religión y la aristocracia rusa tienen su torre de marfil.

Algo monacal y severo ennobreció el palacio religioso. Por sus anchas gradas suben y bajan sin cesar popes de blandrón negro y gorro alto; monjes de la Asunción ó de Newsky, grandes, barbudos, misteriosos; obispos y metropolitanos, con sus hopalandas de piel y sus cisnadas cruces en brillantes. Y lo largo del edificio, con profusión de engaño y modestidad, los capillos resacañados abren sus bochos de hoja de lata.

Todas las mañanas, á las diez, un carruaje, con lacayos de tricorne rojo y sobrepelices rojas también, con mozas negras, deténese ante el palacio synodal. Un pope guardián baja, rápido, las gradas, y, alborotado por la portezuela servilmente, desciende un hombrecillo rechoncho, cuya moñetada cara inerte recibe, de unas gafas canongiles, cierto aire de magistratura católica. Guardado bien de no sonreír á este hombrecillo, que, bajo su facha de cura de misa y olla, esconde el soberano poder synodal. Porque este hombrecillo malcarado es Pobedonostseff, vicario del Synodo, íntimo de la emperatriz madre, confesor de la Corte y de la aristocracia, Dicolecto de los judíos, Torquemada de los viejos creyentes, un Papa cismático, ante cuyas encarnizadas encólicas tiembla la Corte, callan los periódicos y se prosterna, santiguándose, la multitud.

Más de 100 millones de rusos profesan la ortodoxia cismática y reverencian al Synodo como á Tribunal puesto por Dios. La devoción eslava excede á todo lo imaginable; y desde las elegantes duquesas de la Newsky, á las comandantes guapotas de la Litenia, el mago Pobedonostseff es árbitro de la mujer rusa.

Desde que se pasa la frontera alemana, en Eydkunden, la devoción rusa envuelve al viajero en su austeridad. En las estaciones, ante San Nicolás ó San Andrés, arde perennemente un candelero. Y cuando para el tren, á media noche, entre el silencio caer de la nieve y el horror de un frío glacial, se ven, por los cristales del sleeping, grupos de clamorosos aldeanos que, de rodillas y en cruz, cantan el *miserere* de la estepa: —*Gospodi promidi!*—(Señor, ten piedad de nosotros).

En los hoteles, sobre cada mesa, sorprenden al viajero dos cirios. En cada casa, ante el *trapezario* ardén, día y noche, lamparillas; y cuando el *izvetchik* que os conduce en su trineo enfrenta una iglesia, os quedáis como quien ve visiones, viéndolos santiguarse, con rapidez, lo menos diez veces.

Los templos son, en San Petersburgo, innumerables. Solo de catedrales hay catorce; y entre conventos, iglesias, capillas, monasterios y pequeños oratorios para ofrendar, se pone usted á ajustar y pierdo la cuenta. En cuanto á ceremonias, aquello es inacabable; el calendario ruso tiene más festividades que días, y alguna misa, como la del Jueves Santo en San Isaac, dura la friolera de TREINTA HORAS. En mi reciente libro *Rusia por dentro* están las detalladas ceremonias de esta función religiosa, única en todo el mundo, y la inolvidable impresión que me produjo cuando la vi.

El rito, muy semejante al nuestro, ofrece una particularidad en la confesión. En Rusia no hay confesionario; el pope y el penitente que se acusa, se colocan, los dos, tras un *bionio*, y tras el *bionio* oye usted á lo mejor el grito de contrición de los penitentes. Yo recordaré siempre que una tarde, en la catedral de Kazán, vi á un pope escudado y á una vieja mendicanta detrás del *bionio* consabido. Una gallarda penitente, garbando sus gracias de matrona, oplatísima bajo su gran capa de pieles, elegante, con su sombrero de plumas, se arrodilló, coqueteando, cerca de mí. Y bien sabe Dios que un *crasibai* (hermosa) estaba para salir de mi boca, cuando la vieja confesante comenzó á gritar tras el *bionio*. (Qué pena de mujer! Como las poseídas medioevales, aquella vieja pecadora se retorcia entre ruidos mordimientos; y la voz salmodial del pope sonaba, acusadora é implacable, como la del sacerdote Melquisedec).

Imaginad, pues, con estos datos, cuál no será el poder omnívoro de ese Concilio synodal, en cuyas sesiones, que el zar, jefe de la Iglesia, preside, no hay más voluntad que la de Pobedonostseff, su procurador. Y pensad que si este poder grande se enseorea de San Petersburgo europeizada, con periódicos, de la Rusia urbana intelectual; pensad, repito, qué autoridad, qué prestigio, qué valor de dogma revelado no tendrá el Synodo sobre los *monjiks*, cuya devoción—esclava de la incultura, encadenada á la miseria, huérfana de la redención del pensar libre—es el sostén más firme de todo el odiado edificio autocrático.

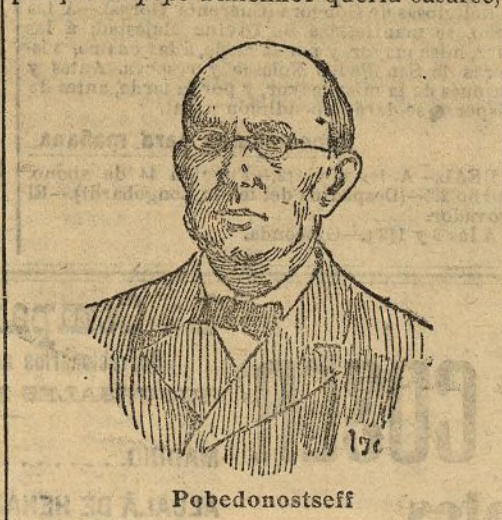
Nada hay que dé tan clara idea de ese fanatismo aldeano como el curioso libro de Anatole Leroy Beaulieu, que se llama

*La religión en Rusia*. Leroy Beaulieu estuvo por allá tres años, viviendo exclusivamente en la estepa, explorando al pope, fraternizando con los *monjiks*.

El fruto de esos años observadores, fué, como no podía ser menos, una exclamación lastimosa. Como el ruso Turgue-neff—el mejor conocedor de su pueblo—Leroy Beaulieu—el europeo que mejor ha estudiado á Rusia—exclama pesadamente:

—Mientras el *monjik* sea instrumento del pope, y el pope un siervo synodal, Rusia seguirá siendo esclava.

Estudiando las muchas sectas que hay en Rusia, nos dá á conocer Leroy Beaulieu las más curiosas: la de los *sin sacerdotes*, secta laica, rebelde al Synodo, y cuyo cisma, como el de Lutero, surgió porque el pope Timenkov quería casarse;



Pobedonostseff

y la de los *palomas blancas*, fanáticos que, en su locura de castidad, se hacen bárbaramente eunucos. Como casi todas las sectas rusas, los *skopsys* son milenarios. Aguardan el advenimiento del Mesías, que dará el gobierno del mundo á los santos, y, conforme á la visión de San Juan, esperan á que los marcados con el *sello de pureza* sean en número de 144.000. Así, todos los esfuerzos de los *palomas blancas* se encaminan á la cifra misteriosa; y aunque en la actualidad no hay más que 8.000, creen á pies juntillas que su exaltación está muy próxima. Los *palomas blancas* cuentan en sus prosélitos á varios mercaderes ricos, los cuales, en propaganda, se gastan sus fortunas. Viven sin mujer, sin hijos, sin familia de ninguna especie; no juegan, ni beben vino, ni comen más que pescado ó frutas, y su vida eunucal no es por precepto, sino por aborraz y gastarlo todo en propaganda.

—A veces—escribe Leroy Beaulieu—estos apóstoles de la castidad recurren á la violencia ó al engaño. Obtienen el consentimiento de los novicios con fórmulas equívocas, y cuando no lo pueden lograr les amenazan con un cuchillo.

Para estas gentes primitivas, fanatizadas, locas, el mayor pecado es el sensualismo. Mirar á una mujer es un adulterio mental; y como, según su doctrina, los adulteros no van al cielo, antes de mirar á una hembra prefieren sacarse los ojos.

En la ciudad obra curiosísima, cuenta Leroy Beaulieu que una tarde, en cierta casa de Moscú, había dos hombres de esta secta, tomando el *tchai* (té), según costumbre rusa.

Uno, el más joven, tenía la cara fresca, saludable, en la hermosa naturalidad de los veinte años. El otro, de alguna más edad, pero joven aún, estaba blanqueado como un clown.

—Las vírgenes comparecerán, solas y puras, ante el Supremo Tribunal de Dios,—decía sentenciosamente el enyesado.

—¿Y qué hacer, Dios mío, si una mujer joven nos mira?—preguntaba, angustiado, el mozo.

—No sabes las palabras del Salvador: «Si tu ojo derecho te escandaliza, arráncalo y échalo á los perros». He aquí lo que debemos hacer: *matar la carne*. Es necesario que no asemejemos á los ángeles incorpóreos, y esto solamente se logra blanqueándonos.

—¿Qué es blanquearse?

—El viejo, entonces, hizo bajar al mozo á una cueva donde había una quinceña de hombres y mujeres, enyesado el rostro y vestidos de blanco hasta los pies. El catecúmeno, con los ojos vendados, fué echado al suelo; las mujeres danzaban á su alrededor; los hombres cantaban á coro una singular letanía, y el apóstol, sacando del hornillo un hierro al rojo blanco, puso sobre la cara del mozo el horrible sello de pureza. Después, para cubrir la llaga, le enyesaron el rostro con almidón, y el joven quedó, por siempre, blanqueado.

Se me dirá que son increíbles estas cosas; yo, por la locura devota que he visto, por las ceremonias increíbles que presencié, por todo aquel furor beatífico, desde mi primer día en San Petersburgo, advertí cotidianamente en las calles, en las casas, en las estaciones, en los templos; entre altas damas, como entre bajas pecadoras; lo mismo en el *posilnyy* que en el príncipe; en San Petersburgo, como en Moscú; en Polonia, como en Finlandia, donde también estuve; apoyándose en la prestigiosa autoridad de Leroy Beaulieu (*La religión en Rusia*); de Melchor de Vogué (*El poder de las tinieblas*); de lo que yo mismo pude oír y observar durante el tiempo que viví en Rusia; creo firmemente que si los *palomas blancas* no existieran, habría motivos para inventarlos.

Del Synodo, además del procurador, Pobedonostseff—autoridad suprema que representa al zar en las sesiones,—forman parte los tres metropolitanos ó ar-

denales de San Petersburgo, de Moscú y de Kiéff, y los obispos y arzobispos de las 50 diócesis en que está dividido el imperio. Estas dignidades altísimas constituyen un Concilio deliberador, que redacta cuanto á disciplina y régimen eclesiástico se refiere, y que, sólo por formalismo legal, lleva sus decretos á que los firme el emperador.

En la mayoría de los casos, aun en los de excomunión y anatema, el zar no sabe lo que firma. Es Pobedonostseff—el astuto, el hábil, el mañoso—quien, con su facha de cura de misa y olla, rige y gobierna á su capricho los 100 millones de prosélitos.

El Synodo es la sanción cortesana. No hay acto alguno de la Corte—aun la recepción de un embajador, hasta una revista militar—en donde no aparezca, revestido de esplendor, cehendo tiara, regente de pedrerías y riqueza, el padre Antonio, metropolitano de Petersburgo.

Yo lo he visto cien veces sancionar con su religiosa presencia fiestas de profana sensualidad. En rifas, en *kermesses*, en las paradas militares, codando su *estikarion* bendito con elegantes faldas pecadoras, el padre Antonio sonreía á las grandes duquesas.

Los dignatarios synodales, que mangonean en todo y para todo, no tienen más que una sola contra: el celibato. Los popes, por regla general, son casados y van con sus mujeres del brazo al templo.

En cambio, el procurador y los relatores del Synodo, los patriarcas, los obispos y los arzobispos, han de permanecer solteros, y sus aventuras mujeriegas son por lo mismo muy sonadas.

De Pobedonostseff no se citan escándalos: tan agarrado es al dinero, que ni la propia Venus Citeria le gustaría sacarle un rublo. Del metropolitano padre Antonio más de una duquesa penitente podía dar pelos y señales; pelos sobre todo, porque entre duquesas y no duquesas le han dejado calvo en poco tiempo. El padre Antonio es un *causer*; arrogante, mundano, galanteador, todas las noches va á tomar dulces á una confitería de la gran Marskaya... Por cierto que hay allí una confitería que da el oío.

El clero regular goza de gran predicamento en Rusia. Como en España, los generales y procuradores de frailes, tie-

nen el rubano por las hojas; y algunos conventos, como el de San Alejandro Newsky, están abarrotados de oro. No pasa día sin que el *Mensajero Oficial* dé cuenta de algún donativo de los Zares; y como tras la saga va el caldero, tras los donativos imperiales van los aristócratas y los burgueses.

El convento de San Alejandro, que está al final de la Perspectiva Newsky, es allí la iglesia de moda. Muchas mañanas, viendo los alrededores llenos de trineos, de automóviles y de troikas, he recordado nuestras fiestas lises. Allí, como aquí, las señoras, para oír misa, se empujaban más que para una cita de amor. Bien es verdad que aquí, como allí, el oír misa se pregona, y las citas de amor son, casi siempre, de tapadillo.

Pues, como digo, las mujeres, singularmente las de San Alejandro, gozan de gran predicamento. La beata emperatriz María Federovna consulta su dilatada viveza confesándose cada día, oyendo pláticas, yendo de misa en misa y de convento en oratorio. Y como la emperatriz viuda trata á su hijo el zar á la baqueta, dice está que el Synodo y los monjes tienen el rubano por las hojas, y resuelven las crisis, y quitan y ponen empleados, y declaran la guerra y hacen la paz, si les conviene.

El infeliz clero rural, en cambio, es allí como aquí, cabeza de turco. Los popes reciben un rublo (tres pesetas) cuando más, de sueldo. Y como tienen mujer todos y casi todos hijos, calculen ustedes lo que podrán hacer con tres pesetas. Los que viven en la ciudad se ayudan de mil modos: venden iconos, escapularios y medallas; son preceptores de niños ricos; dan lecciones en algún colegio... Pero á los infelices popes de aldea no les queda otra.

ayuda que la labranza, y, claro, se agarran los pobres al azadón como á un clavo ardiendo. Uno de los más lindos cuentos de Tchecoff, *La mujer del pope*, es la mejor sátira de la situación del clero rural.

Así, pues, sepan ustedes que allí, en Rusia, es el Synodo—que nada hace sino disfrutar y escandalizar á mansalva—quien se alza, en cosas de religión, con el santo y con la limosna. Y, en cambio, el triste pope, que es, en fin de cuentas, quien se carga el trabajo, quien instruye al mozo de la aldea, el triste pope tiene, para comer, que dejar el blandrón por el azadón y la iglesia por los cuidados del trigo.

Si ese Gaponny, exaltado por el neoevangelismo tolstoián, hubiese predicado en vez de á obreros á *monjiks*, y en lugar de contra el zar, contra el Synodo y contra los monjes, otro gallo le cantaría. Quizá á estas horas no se vería huido, como se ve. Porque á un pueblo tan religioso como el ruso no le puede agitar sino la misma religión, que es su entraña. Aquello de *similia similibus*, quizás sea, en lo que atañe á Rusia, el sólo y primitivo remedio. Esperemos, pues, una sublevarción de los popes, y, por tanto, la triunfadora revolución de los *monjiks*.

**Crístóbal de Castro.**

**POR TELÉGRAFO**

**PROTESTAS EN EUROPA**

— París 27. Según telegrama de Ginebra, el partido socialista ruso ha dirigido un Manifiesto al mundo civilizado protestando contra la autocracia y excitando violentamente la opinión contra el zar y el régimen ruso.

El Comité directivo de las Escuelas de minas y de ingenieros civiles ha votado una declaración lamentando los sucesos del domingo y exponiendo la imposibilidad de continuar los cursos mientras el orden no se restablece.

También ha acordado enviar donativos y un Mensaje de simpatía á las familias de las víctimas y llevar coronas á las tumbas de los estudiantes que han muerto en las refriegas de estos días.—*Clement.*

**Obreros y estudiantes**

— Londres 27. Aumenta por momentos la hostilidad de los obreros contra los estudiantes, á quienes atribuyen la responsabilidad en las tragedias pasadas.

A consecuencia de ello, varios estudiantes han sido heridos, y algunos gravemente maltratados en el barrio de Wassy Ostroff.—*Dabor.*

**La huelga. El pope Gaponny**

— París 27. Aunque siguen trabajando muchas fábricas, la huelga continúa generalizada.

Sigue ignorándose el paradero del pope Gaponny.—*Clement.*

**Colisiones en Viena**

— París 27. Anoche hubo en Viena una colisión entre la policía y 3.000 socialistas que realizaban una manifestación y gritaban: ¡abajo el zar!

Fueron detenidos 20 manifestantes.—*Clement.*

**Fábricas en huelga**

— París 28. Desde Moscú telegrafían que otras 19 fábricas se han declarado en huelga. El gobernador ha publicado un aviso á los obreros diciéndoles que se examinarán sus peticiones, y que se tendrán en cuenta dentro de los próximos días las peticiones de los obreros á que la huelga cese.—*Clement.*

**Tranquilidad en San Petersburgo**

— París 27. No se ha turbado en todo el día de hoy la tranquilidad en San Petersburgo.

Se han disipado los temores de que el domingo se renovase la lucha. Muchos obreros vuelven al trabajo.—*Clement.*

**En otras poblaciones**

— París 27. Según desde San Petersburgo telegrafían, en Kiéff hay gran intranquilidad. Comienza á extenderse la huelga. Mucha algaría en el vecindario. Dicese que el domingo se proclamará la huelga general.

En Varsovia ha comenzado la huelga obrera con apariencias de tranquilidad.

En Riga las colisiones entre la tropa y los obreros han sido terribles. Resulta de la investigación practicada en los hospitales que hubo 28 hombres y dos mujeres muertos y 37 pañanos y ocho soldados heridos de bala. Se han cerrado los teatros á petición de los obreros.—*Clement.*

**Proclamas revolucionarias**

— París 27. En Libau se han repartido en la Bolsa proclamas revolucionarias, que han sido acogidas con gran entusiasmo.

Los patrones han advertido al gobernador del carácter político de la huelga que se inicia.—*Clement.*

**Consejo extraordinario. Para apagar la revolución**

— París 28. Ayer se verificó en Tsarkoie-Selo un Consejo extraordinario para examinar la situación.

Dicese que después de larga y enconada discusión llegóse á adoptar un proyecto para la aplicación de varias medidas encaminadas al apaciguamiento de los espíritus.

El príncipe de Rusia, jefe del Estado Mayor de los gendarmes, ha sido nombrado prefecto de policía de San Petersburgo.—*Clement.*

**La tranquilidad renace. Efecto de los sucesos en Constantinopla**

— París 28. Dicese de San Petersburgo que la ciudad va recobrando su aspecto habitual, aunque todavía continúan los síntomas de la agitación.

En Constantinopla los sucesos de Rusia han producido viva emoción.—*Clement.*

**Vuelta á la normalidad**

— Londres 28. El correspondiente del *Daily Express* en San Petersburgo ha pedido Troppoff que le indique el verdadero estado de las huelgas; Troppoff le ha facilitado las noticias siguientes:

En la capital han desaparecido los temores de que ocurran nuevos disturbios.

Los talleres reanudan sus trabajos, aunque en algunos han dejado dificultades entre patronos y obreros á consecuencia de discrepancias en lo que respecta al salario.

El estado de cosas en Moscú no es nada amenazador. Huelgan 17.300 obreros; pero no se ha hecho precisa la intervención del Ejército.

Solamente ha habido un caso en que los cometas se vieron obligados á acudir á la fuerza para dispersar á la muchedumbre; pero sin matar ni herir á nadie.

Los obreros nada piden para sí; dicen que huelgan por solidaridad con sus compañeros de San Petersburgo.

Estos hechos hechos se han repetido en otras poblaciones.

En Riga, Vilna, Riga, Rostov, Libau y Sara-

toff, cesó el trabajo parcialmente por la misma causa.

En Riga y Libau hubo desórdenes. En aquella población la multitud intentó destruir los hilos telegráficos y mató á un sargento de gendarmería.

En Libau también se hicieron algunos disparos contra la policía, siendo presos los agresores.—*Dabor.*

**SAN PETERSBURGO TRANQUILO**

**Noticias graves de provincias no confirmadas. Las autoridades y la prensa extranjera. Informes exagerados**

— París 28. Telegrafían de San Petersburgo que la ciudad va recobrando su aspecto ordinario. Solamente en Wassy Ostroff hay todavía algunos postes del telégrafo derribados, cristales rotos y fachadas acristaladas.

Los obreros siguen reanudando el trabajo. Ahora hay algunas noticias graves de provincias, pero es muy difícil informarse. En los Centros oficiales no facilitan medios para comprobar y la censura es severísima, sobre todo después de haber llegado los periódicos franceses, ingleses y alemanes, con los relatos de la sangrienta jornada del domingo, que las autoridades califican de *crucificados*.—*Clement.*

**EL CONDE DE SAN BERNARDO**

Esta mañana, á las cinco y media, ha fallecido el ex ministro conservador, conde de San Bernardo.

En la plenitud de su vida y de sus facultades, este hombre ilustre que, á sus títulos nobiliarios, reunía los más excelso del talento y de la actividad, ha muerto de una enfermedad repentina.

D. Manuel Mariátegui y Vinyals no había cumplido aún los cincuenta años. Su carrera política, en la que desempeñó puestos tan

importantes como la Alcaldía de Madrid y la cartera de Estado, apenas bastó á desviarle de su grande y suprema afición: la agricultura. El insigne prócer, al modo de los grandes señores de Inglaterra, había hecho estudios profundos de lo que de la agricultura se relaciona.

En la Liga Agraria, en el Consejo de Agricultura, en la Asociación general de Agricultores, dejó el conde de San Bernardo una provechosa labor. La máquina sembradora de su invención, premiada en el Concurso de la Moncloa, que presidió el rey, es el instrumento de labor más moderno y perfeccionado que existe, y sus notables artículos sobre crédito agrícola seguirán siendo fuentes de consulta en el porvenir.

Descanse en paz el finado ilustre, y reciba su distinguida familia la sincera expresión de nuestro pésame.

**LA PRIMERA ENHORABUENA**

Aún no se había constituido el Gobierno; aún no se habían distribuido las carteras; se preparaba en la calle de Fernando el Santo el amasijo ministerial, y la calle de Fernando el Santo recobraba su animación del verano de 1903.

Se acercó izquierda invadida los reporteros de la Prensa diaria. Sobre su arrefreado rodaban lujosos carruajes que mareaban hacia la Castellana, no sin que los graves señores ó las perfumadas damas que conducían, seasen el busto por la ventanilla, derrochando su mirada postal adentro de la casa de Villaverde.

Las sombras de la tarde daban cierto tono de tristeza á aquella vía. La política acababa allí su actualidad y envolvía en el misterio aquella casa. Chorroreos, uno á uno, habían llegado ya á ella los ministros llamados. Faltaba el marqués de Pozo-Rubio, que había echado la tarde á visitas previas. Esperábanle quienes habían de ser sus compañeros; le esperaba, con impaciencia, nuestra curiosidad profesional, espoleada y fatigada por crisis tan continuas.

Al fin se apea de su carruaje. Viene satisfecho de sí mismo, contento de sus exploraciones. Muestra se acaesible, sin la hosquedad que en su entreciego ha puesto la fama, casi hasta ganoso de hablar. Le preguntamos por la lista y se abrocha en subterfugios; insistentes y...

El rodar de un coche particular interrumpe el diálogo. Se ha detenido á la misma puerta. Apoyado en un brazo en su ventanilla izquierda, ha avanzado del fondo oscuro del carruaje el busto de una mujer preciosa. Todos miramos á la puerta admirados, y la conversación con el jefe del Gobierno que estaba en el horno, se suspende.

Villaverde de media vuelta, nos deja con la palabra en la boca, retrocede hacia la calle y saluda con afectuosos familiaridad á la dama aparecida.

Es una hermosa mujer, es una mujer elegante, aristocrática por su sangre y por su belleza. Pasaba por allí y ha querido ser la primera en dar la enhorabuena al forjador del Ministerio. La ocasión la plantó ella. ¿Por qué no recordarle alguna recomendación que le interesa mucho? ¿Quizá algún alto cargo para su marido? (El no lo haría por allí) ¡Es tan escrupuloso!

—No pudo mucho—exclamaba.

Era para olvidar que aguardaban los ministros y apremiaba la formación del Ministerio. Sin duda, de pronto se acordó Villaverde y quiso escapar á la dama no pareció bien dejar de visitar á la presidenta y descendió del carruaje, y del brazo de D. Raimundo, pasó espiando, dejando un rastro de delicado perfume, cruzando la seda de su falda, por entre dos filas de periodistas, que olvidaron á Villaverde para contemplar á la aristócrata, de su primera enhorabuena y de su primera recomendación.

**GIL.**

**EL ALCALDE DE VALLADOLID**

**Dimisión por telégrafo**

Valladolid 28. El alcalde de esta capital Sr. Vaghiro Concellón, teniendo sin duda la resolución del famoso pedimento de los 6000

pesetas, al saber la constitución del nuevo Gobierno ha enviado su dimisión por telégrafo.

Se dice que no pensaba hacerlo, aun en el caso de que los liberales hubieran entrado en el Poder.

La opinión desea que el nombramiento recaiga en una personalidad que lleve á cabo cuanto los velleistas demandan en beneficio de la capital.—*Gutiérrez.*

**INFORMACIONES ESPECIALES**

**UN CAPITULO DE LA CRISIS**

Por qué no ha entrado Gasset en el nuevo Gabinete. Posible desagrado de Maura, pero sin veto. El plan de Maura, Gasset dispuesto á anular la concesión de los 60.000 duros á Romero Robledo. El presidente del Congreso, concesionario de esa bonita cantidad, amenaza con guerra sin cuartel si es conñada á Gasset la cartera de Agricultura. Batallas de Villaverde.

El listín del último sorteo ministerial ha tenido premios gordos para probados villaverdistas y aproximaciones para otros que, como el Sr. Lacierva, siguen negando al maestro, aun después de cantar el gallo, no tres veces, sino trescientas. Antes de que los tales premios salieran del bombo, sabíase ya que ninguno aparecería acompañando el nombre del ex ministro villaverdistas D. Ramon Gasset. Y no por quebranto de amistad ni por oscurecimiento de relaciones personales ó políticas entre aquél y su antiguo presidente. Durante casi toda la época ministerial de Maura, mantúvose el Sr. Gasset en la más cordial comunicación con el señor marqués de Pozo-Rubio; le siguió en votaciones y actitudes; asistió á las consultas y deliberaciones íntimas del grupo, y cuando el último pensamiento político de D. Raimundo Villaverde se formuló en Biarritz, acudió el Sr. Gasset con cuantos medios pudieran contribuir á su mayor eficacia. Dicese que llegó un instante en que sintióse el ex ministro de Agricultura más pañanista que el Papa; no se avino á exponer silencio las humillaciones impuestas desde el banco azul á su jefe, y comenzó contra el Gobierno una campaña de crítica acerba, que no compartieron los villaverdistas, pero en la cual no quedaban negados de modo alguno los respetos debidos al dogma y al jefe de aquella bien marcada agrupación conservadora.

Semejante diferencia en el temperamento y en la actitud no provocó molestia ni desautorización en el Sr. Villaverde, y sus amigos incondicionales descreaban de Gasset en la elección de medios de combate contra Maura, no en la hostilidad que ellos se creían con más encono en la forzada servidumbre.

En tal situación de ánimo y relaciones por una y otra parte, se produce el inesperado llamamiento de la Corona al Sr. Villaverde; y en los primeros movimientos de éste se puede advertir la omisión del Sr. Gasset.

Volviendo, según las señas, a España, Alf. Cobian, Mariátegui, la enfermedad del conde de San Bernardo, seguida de tan doloroso final, justificaba desde luego la ausencia de su nombre en las diversas combinaciones; Bugarín y Santos Guzmán tienen grandes prebendas en la catedral administrativa del Consejo de Estado. ¿Cómo Gasset, ni prebendado ni enfermo, no puede en ninguna referencia? ¿Cómo, en suma, resulta definitivamente excluido del Gobierno?

En el Madrid político, como en la comedia del clásico, tienen oídos las paredes. Y ellas han escuchado la trémula voz del Sr. Villaverde, diciendo con su conocida emoción oratoria:

—No. Yo no sé cómo explicar cosa para mí tan desagradable... Desearía contar con Gasset... Pero no puedo. Desde luego, su entrada en el Gobierno sería poco grata á Maura... No es que me lo haya dicho, pero lo sospecho. Quien sin vacilar me ha anunciado guerra á muerte si Gasset fuera nombrado, es Romero Robledo... Los artículos de *El Imparcial*, á propósito del pantano de Antequera, lo tienen airadísimo. Y, ¿cómo provocó yo la oposición y la enemistad de Romero Robledo? ¡Es imposible!

Esta enérgica y austera declaración del señor Villaverde vena precedida de otra, hecha bien públicamente por Gasset, á noticia había éste oultado durante los pasados días que, á ser ministro de Agricultura en cualquier momento, su primera firma sería para derogar la Real orden de concesión de los 60.000 duros consabidos.

Y, por añadidura, ha de tenerse en cuenta que el Sr. Villaverde nada inventaba en actitud del Sr. Romero Robledo era cierta; y á cuantos quisieron oírlo en su despacho de la presidencia del Congreso, llegó el aire bético de sus terribles amenazas.

Tales son los eternos viceversas de España: la política hidráulica elevó á Gasset; la política hidráulica lo ha vencido... en Antequera.

**NUESTRAS INFORMACIONES**

**¿Qué opina usted de nuestra juventud intelectual?**

**PRADILLA**

Sr. D. Crístóbal de Castro.

Muy respetado señor mío: Me dirijo, al fin, en particular á usted por la distinción con que me honró pidiéndome público parecer sobre un asunto y preguntándome sobre otro.

Me hallaba por el Monasterio de Piedra trabajando, cuando recibí su pregunta sobre lo que he ganado con el arte; al punto hubiera podido responderle sobre lo que he perdido.

Durante mi larga estancia en Roma hubiera podido decir mucho y bien de nuestra juventud artística que allí estudiaba, con mayores ansias de arte que de esperanzas de fortuna, porque en su mayoría me honraban consultándome en sus proyectos y estudios, aunque yo les precedía de pocos años; pero si bien muchos siguen siendo jóvenes, son ya maestros, y como tales dieron de sí brillante muestra. Con la juventud de hoy no estoy en contacto, ni es cosa fácil mientras subsista esa fortaleza, harto más inexpugnable que Puertito Arturo, llamada enseñanza oficial, en la cual no tengo participación; pero presumo por los trabajos de arte que se exponen en los Concursos oficiales, que á nuestra juventud artística le sobran vigor y acometividad, y no la falta quizá más que algo que los dirija y regule.

Pardóneme, pues, que por falta de elementos no responda al público llamamiento que usted ha iniciado, y téngame por su más atento y s. s. q. d. b. m.

FRANCISCO PRADILLA.

**AYUNTAMIENTO DE MADRID**



# LA CRISIS RESUELTA

## EL NUEVO GOBIERNO

### A las Cortes

Cuarenta y tantos días después de haber escrito un artículo titulado *A las Cortes*, podemos repetirle completo. Porque entre las razones que aconsejaban que el Sr. Villaverde abra el Parlamento, figuran todas las que aconsejaban eso mismo al general Azcarra, aún de algunas otras que han traído consigo los días y los sucesos.

Constituido el Gobierno, y por que razón suficiente ha de permanecer suspenso la obra legislativa? Si el nuevo Gabinete no acepta la labor preparada, no puede contar con la mayoría, a menos que ésta se halle dispuesta a entrar con todas, como la romana del diablo, y entonces no debe permanecer en el Gobierno. Si no tiene obra que hacer, no responde a conveniencia nacional alguna; y no debe ser Gobierno. Si no cuenta con apoyo suficiente entre sus correligionarios, carece de la confianza del Parlamento, y, constitucionalmente, no debe estar en el Poder. Si no posee las condiciones parlamentarias indispensables para vivir en el seno de una Asamblea deliberante, tampoco responde a las exigencias del régimen, y debe dejar el Poder.

De suerte que, cualquiera que sea el punto de vista que se tome, el juicio se encuentra encerrado en este dilema: *A las Cortes o a su casa.*

Esta no es sólo opinión de Prensa ó de oposiciones; tan categóricamente la han formulado los mismos correligionarios, no es posible decir amigos del Sr. Villaverde. El general Azcarra ha dimitido por sustentar la opinión de ir a las Cortes; su voto es, pues, conocido. El señor Maura expuso al Sr. Villaverde la precisión inexcusable de que cualquier Gobierno que se constituyera renovara los trabajos legislativos.

Dentro del propio Gobierno hay mantenedores de esta opinión. Los Sres. Lacierva, Ugarte y Vellido, no retrocedieron ni ante la crisis planteada por el señor Cobian para hacer valer su tesis sobre la presentación a las Cortes. Si ahora se pliegan a una nueva actitud, habrá que preguntarse qué secreto influjo les ha decidido.

Desde la clausura de las sesiones han ocurrido sucesos políticos de trascendencia. ¿Cómo puede evitarse que sea nocivo al régimen el que tales acontecimientos se desenrollen y expiren a espaldas de las Cortes? ¿Por qué se pretende sustraer esas mudanzas de la vida pública al conocimiento de los procuradores del pueblo? ¿Puede ser eso legal? No es evidente y notoriamente inconstitucional?

Dos son las crisis que hay que explicar. El primer dimitente, Maura, aconseja que se explique cuanto antes en el Parlamento. El segundo dimitente cae porque resuelve ir a las Cortes a explicarla. Si el sucesor resuelve no ir, asomará a todos los labios esta pregunta: ¿quién es el que no quiere que se vaya a las Cortes? Y la opinión contestará unánime y convencida: la Corona.

Se estimará que es la Corona la que rehúye compartir el manejo de los negocios públicos con el Parlamento. Y esta creencia sería dañosa para el prestigio de aquella. Porque entonces estas dos crisis señalarían el comienzo de un nuevo período, muy arriesgado e inseguro para el sistema; significarían una crisis del régimen y el principio de una era de Gobierno directo y personal, en el que soberaban unos cuantos artículos, los fundamentales y más decisivos de la Constitución.

Llevar la conciencia pública por tales caminos es una responsabilidad demasiado grave. Ni las fuerzas del Gobierno son suficientes, ni la lealtad hacia la Corona y hacia el pueblo lo autorizan, ni la situación del país es tal que puedan arrostrarlo impunemente los efectos de esa alarma en la multitud. Como monárquicos convencidos, lo indicamos al Gobierno. Por rehuir pequeñas dificultades se suele caer en grandes conflictos; porque es sabido que no se da paso firme cuando, corriendo los ojos, se cruza y traspone la línea inexorable trazada por el deber.

#### Información

##### Jura y toma de posesión

Anoche, a las diez, juró el nuevo Ministerio.

Los ministros, excepto los de Gracia y Justicia, Marina e Instrucción pública, tomaron posesión esta mañana, con las formalidades de rúbrica.

Los Sres. Ugarte, Cobian y Lacierva, como la posesión de sus respectivos cargos únicamente sufrió interrupción como ministros de Gracia y Justicia, continuaron hoy el despacho anterior, como de esta categoría, y parece que ya en Palacio se hicieron indicaciones al Sr. Villaverde, y a las nueve de la noche era llamado al regío Alcazar el general Martitegui para que jurase el cargo.

##### La carrera de Guerra

Mucho se han comentado hoy los incidentes surgidos ayer para la provisión de la carrera de Guerra, y que han puesto de manifiesto las dificultades ya conocidas del Sr. Villaverde.

Al encargarse de formar Gabinete, la opinión creyó que sería designado para la carrera de Guerra el general Martitegui.

El Sr. Villaverde no se acordó en los primeros momentos del general Martitegui, y el primero a quien ofreció la carrera de Guerra fue al general Marina.

Este se excusó manifestando que no reunía condiciones para ese puesto. El Sr. Villaverde trató de vencer la resistencia del general Marina inútilmente, y entonces confirió con el general Martitegui, quien molestó, sin duda, porque no hubiese aceptado el cargo, fundándose en que se encontraba muy a gusto en la Dirección de la Guardia civil.

Se consultó entonces al general Fuentes, y entre la lista de ministrables que el Sr. Villaverde leyó a las siete a Palacio, figuraban los generales Marina, Fuentes y Suárez Valdés.

Esto parece fíjase origen del consiguiente ruído entre algunos tenientes generales, que estimaban que no debía romperse con el precedente de que ocupe la poltrona ministerial uno de esta categoría, y parece que ya en Palacio se hicieron indicaciones al Sr. Villaverde, y a las nueve de la noche era llamado al regío Alcazar el general Martitegui para que jurase el cargo.

##### Plan de conducta

Después de tomar posesión de sus respectivos departamentos, los nuevos ministros de Gobernación y Hacienda recibieron hoy a los periodistas.

El Sr. González Besada, exponiendo los

propósitos que le animan para desempeñar el cargo que viene a ocupar, dijo:—Mi deseo es proceder en todo con la mayor sinceridad; de la misma manera quiero que proceda respecto a mí.

Este departamento exige el concurso de todos para gobernar con acierto, y ese concurso es el que yo solicito y reclamo.

Cumpliré las leyes rigurosamente, para estar en condiciones de hacerlas cumplir a todos.

Al Sr. García Alix le oímos estas manifestaciones:

El Ministerio ha de ser la clave de la labor de este Gobierno; por lo tanto, sin pérdida de momento pondré mis manos a la obra económica que estamos obligados a realizar.

Abrió ahora las Cortes sería infructuoso, el debate político originado por la discusión de la crisis ocuparía muchas sesiones, y cuando llegarán a aprobarse los presupuestos estaría ya mediado el año económico, y éstos sólo tendrían aplicación a la segunda parte del mismo. Más práctico y más conveniente es confeccionar un nuevo presupuesto, debidamente planeado y reorganizado.

En el presupuesto que presentará el Gobierno estarán atendidas todas las necesidades de modificación de los servicios, arreglo de la cuestión monetaria y régimen arancelario, que constituyen los problemas financieros de actualidad.

#### Alto personal

Todos los subsecretarios y altos funcionarios de los ministerios han presentado sus dimisiones. Las del personal de Gobernación han sido presentadas con carácter irrevocable.

Los ministros no han aceptado ninguna, esperando a ver el criterio que el Consejo de ministros adopta sobre este asunto.

Particularmente se han hecho gestiones cerca de los dimitidores para que retiren sus renuncias.

Para ocupar la Subsecretaría de Gobernación se ha indicado hoy, con visos de autenticidad, al Sr. Andrade, que ya fué en la anterior situación villaverdistas.

#### El gobernador y el alcalde

El gobernador civil ha confiado esta mañana con el nuevo presidente del Consejo y con el ministro de la Gobernación, insistiendo en la dimisión que de su cargo tiene presentada.

Tanto el Sr. Villaverde como el Sr. González Besada le rogaron que continuara al frente del Gobierno civil de Madrid; pero el conde de San Juan parece dispuesto, a pesar de tanta insistencia, a acceder a los deseos del nuevo Gobierno.

También ha insistido en la dimisión que de su cargo de alcalde de Madrid tiene presentada, el conde de Mejorada del Campo.

Para sustituirle suenan diversos nombres, entre ellos los de los Sres. Rolland y doctor Cortezo.

#### EL NUEVO MINISTRO

El ministro de Estado, único del nuevo Gobierno que no había sido ministro, ya tiene cincuenta y cuatro años, pues nació en 1850, ingresando en la carrera diplomática como agregado suptorinario a la secretaría del ministerio en 1868.

Ha estado en la Legación de España en Washington como secretario en Comisión, en la Embajada de Berlín y en la Legación de Montevideo.

Desde 1883 a 1884 fué primer secretario de la Embajada de España en París, pasando después a la Legación de misión a Venezuela.

Ha sido ministro de España en el Hay y delegado del Gobierno español en la Conferencia sanitaria de Dresde en 1893 y en la de la Haya para la codificación del Derecho internacional, ocupando después el cargo de jefe de la Sección comercial del ministerio y el de subsecretario del mismo en 1894.

Ministro en Constantinopla y en Atenas hasta 1896, fué luego delegado de España en la Conferencia internacional azucarera de 1896, siendo después nombrado plenipotenciario para negociar la paz con los Estados Unidos, asistiendo también a la Conferencia de la Paz en la Haya en 1899.

Ha desempeñado la Embajada de España en Atenas y ha poco días fué designado para igual destino en Londres.

El Sr. Villaurrutia es hombre de gran cultura, conocedor de las grandes Cortes europeas, y habla con toda perfección el francés, el inglés y el alemán.

#### Los primeros decretos

Hoy leyó el Sr. Villaverde a la firma del rey dos decretos de Guerra, nombrando subsecretario de este departamento al general Cortés, y director general de la Guardia civil al Sr. Sánchez Gómez.

#### Ora dimisión

El director general de Administración local, D. Abilio Calderón, está firmemente decidido a no seguir desempeñando este puesto.

#### Varias noticias

El marqués de Pidal seguirá ocupando la presidencia del Senado. Razones de consideración y cortesía impulsaron a ofrecer al Gobierno este alto puesto para que a él volviese el general Azcarra; pero el propio general de Pidal no ha aceptado tal proposición, quedando en el beneplácito de los ministros desista de abandonar el sillón de la alta Cámara.

Esta mañana confirió con el Sr. Lacierva el marqués de Pidal, y esta tarde se ha sabido la noticia.

Anoche se tenía por seguro que el conde del Moral de Calatrava pasaría de la subsecretaría de Gobernación a la de la Presidencia. Hoy se dudaba de que tal aconteciese, porque se pensó en tal cambio si el conde del Moral no llegaba a dimitir, y ha dimitido.

Si al fin queda vacante el Gobierno civil de Madrid, el candidato ministerial que cuenta con mayores probabilidades para ocuparlo es el Sr. Alba.

En el ánimo del Gobierno está que el rey emprenda su primer viaje al extranjero a fines del próximo Marzo.

Por esta circunstancia, y singularmente por querer los ministros dejar despachados antes de abrir las Cortes sus proyectos de presupuestos para 1906, la reforma arancelaria y la negociación de Tratados internacionales, a quienes parecen estar mejor enterados de los asuntos y propósitos del Gabinete, que la fecha más probable de reanudar sus sesiones el Parlamento será el 18 de Mayo, ó sea, al día siguiente del cumpleaños de su majestad.

#### EN LA PRESIDENCIA

##### El primer Consejo

Asegurado ya en el ejercicio del Poder el nuevo Gobierno, después de prestar juramento y haberse posesionado de sus cargos todos sus individuos, esta tarde ha celebrado su primer Consejo. Como ya habían declarado los ministros, y ha confirmado el presidente, la reunión no tenía más objeto que probar impresiones para dejar ultimado el plan de esta categoría, y parece que ya en Palacio se hicieron indicaciones al Sr. Villaverde, y a las nueve de la noche era llamado al regío Alcazar el general Martitegui para que jurase el cargo.

Después de tomar posesión de sus respectivos departamentos, los nuevos ministros de Gobernación y Hacienda recibieron hoy a los periodistas.

El Sr. González Besada, exponiendo los

Del primero se sabe que había hecho entrega de la dimisión del gobierno del Banco de España al ministro de Hacienda en una conferencia que con él tuvo esta mañana, é indudablemente fué a reiterársela al presidente del Consejo.

El conde de Mejorada, al salir del despacho del Sr. Villaverde, manifestó que ante las instancias que había recibido de éste para que retirase su dimisión, accedía a continuar desempeñando la Alcaldía de Madrid.

Los señores conde de Albay y Ochando se negaron a facilitar ningún informe.

Cuando el Sr. Cobian entraba en Consejo fué saludado por los periodistas. Estos le interrogaron humorísticamente sobre la apertura de las Cortes, y el ministro de Marina hizo esta declaración:

—Teniendo en cuenta la seguridad de que las Cortes se abrirán al día siguiente de que esté acabada por completo la confección del presupuesto; si puede ser en Abril antes que en Mayo.

#### Nota oficial

A las siete ha sido facilitada a los periodistas la de los acuerdos del Consejo, que en extracto recogemos:

Apróbase el plan de los primeros trabajos del Gabinete.

Su política será la de reconstitución de las fuerzas nacionales anunciadas a las Cortes como programa legislativo en el discurso de la Corona de 18 de Mayo de 1903 y continuación de la desarrollada por el partido conservador en sus campañas de 1898-903.

Entiende el presidente que los problemas de Gobierno pueden concretarse en la formación de los presupuestos para 1906, consolidando y vigorizando la nivelación y el crédito público.

En la reorganización de los servicios, en lo más urgente; y en un plan estudiado para aplicar los excedentes del presupuesto ordinario al desarrollo del material de los grandes servicios del Estado, señaladamente los destinados a fomentar la cultura y la riqueza y a proveer la defensa de la nación, en la revisión de los aranceles de Aduanas y régimen de las naciones convenidas.

Finalmente en la mejora del cambio exterior, y saneamiento de nuestra moneda y beneficio de las subsistencias.

Reconoció la urgencia de preparar y llevar a las Cortes estas soluciones.

El Gobierno procurará activar la continuación de las sesiones parlamentarias, proponiéndose seguir la discusión de muchos proyectos sometidos a su deliberación y presentando otros nuevos, entre ellos algunos encaminados a regular las relaciones entre el capital y el trabajo.

Examináronse los fundamentos del proyecto presupuesto general y se encomendó al ministro de Hacienda que comunicase a los demás la Real orden que ha de ser base de la redacción de los proyectos respectivos.

#### El nuevo director de la Guardia civil

El teniente general D. Joaquín Sánchez Gómez, nuevo director de la Benemérita, fué promovido a subteniente en Junio de 1893. Asistió en la guerra de África a las acciones de Puerto Martín, Adama de Tetán y Llanos del mismo nombre, resultando herido gravemente por lo cual, y por su brillante comportamiento, fué recompensado sobre el campo de batalla con el grado de teniente.

De capitán, y siendo ayudante del general Palacios, operó contra los carlistas en las provincias vascongadas, siendo herido en el ataque y toma de Espinosa de Tena y Llanos, lo cual continuó batallando, sin permitir que se le hiciera la primera cura, y asistiendo, herido aún, a la acción de Martorell. Por su comportamiento se le concedió el empleo de comandante.

De operaciones nuevamente en el Norte, fué recompensado con el grado de coronel por su distinguido comportamiento en las acciones de Peñas de Artia y Puerto de Zudaire.

Dispersó a las partidas de Carasa, Liárraga y García, siendo recompensado con el empleo de teniente coronel.

En 1891, y estando de reemplazo, se le confirió el cargo de inspector jefe de primera clase de ferrocarriles, en donde prestó valiosísimos servicios, que fueron premiados con la encomienda de Isabel la Católica.

Fué promovido al empleo de brigadier en Marzo del 86, a general de división en Noviembre del 93 y a teniente general en Noviembre de 1903.

Tiene vastísima ilustración profesional, goza de generales simpatías, y seguramente en su nuevo cargo seguirá derroteros altamente benéficos para el Instituto.

#### LECTURAS PARA LA MUJER

##### MUJERES ARTISTAS

Sin ser feminista, como constantemente he repetido, me place en extremo ver que progresa la cultura de la mujer, y que ésta, sin caer en los fuegos delirios y discusiones infundadas acerca de la superioridad de uno ó otro sexo, alcanza verdaderos triunfos en las artes.

Muy atrasada la mujer española, no había intervenido sino en asociaciones y asuntos religiosos, hasta que en el reinado de Carlos III se formó la célebre Junta de Damas, que tan buenos resultados dió y cuyo ejemplo no se ha imitado.

Hoy, en Juntas y Asociaciones benéficas, dice la mayor parte de las veces por lo que tienen de formalismo, y en los llamados deberes



Clara Salazar

sociales, se gasta el ingenio y la actividad de un inmenso número de mujeres, que si adquieren una instrucción sólida para el hogar, ni cultivan sus facultades de artistas.

Muy pocas son las que se lanzan a estudiar una carrera ó a trabajar con entusiasmo en las Bellas Artes, en las cuales han sobresalido algunas con justicia.

Todos los luchadores sabemos lo difícil que es recorrer el pedregoso camino donde pretenden alcanzar algunas una hoja de laurel... la mayor parte un pedazo de pan...

Pero ninguno sabe, yo misma lo ignoraba, lo penoso que se hace para las mujeres artistas.

Habiendo hace pocos días con doña Clara Salazar, en su modesto estudio, contemplando las valientes pinturas que salen de su pincel, mientras ella acariciaba a su preciosa hija de tres años, cuyos bucles de oro parecían prestar un reflejo luminoso a la placida sonrisa de la madre, le pedí noticias de su vida de artista.

Con sencillez, sin pensar que había de ser de

rase de sus palabras la voraz é insaciable curiosidad de la publicista, Clara Salazar me contaba su afición a la pintura, sus estudios hechos en Málaga, donde consiguió sus primeros triunfos, alcanzando una pequeña pensión, con la que vino a estudiar a Madrid.

Certificados de los ilustres artistas Muñoz Degrain, Moreno Carbonero, Martínez de la Vega y Ferrándiz, testimoniaban las hermosas cualidades de su discípula, si no lo hacían ya bastante todos los estudios, cuadros y bocetos, que había en aquella estancia.

Clara Salazar no es una pintora; es un pintor, según la fuerza, la realidad y la vida que tienen los colores de su paleta, y el vigor del dibujo y la composición de sus cuadros.

Y, sin embargo, es casi desconocida; ha luchado para abrirse paso, y ahora, casada con un hombre intelectual, el Sr. Torres de Gisbert, después de muchas penalidades y trabajos, es cuando consigue atraer la atención de los pintores y artistas, que acuden a contemplar sus últimos lienzos, entre los que hay un retrato del rey, que es una verdadera obra maestra, y sin duda (el juicio de eminentes maestros me permite afirmarlo) de los mejores retratos que se han hecho de nuestro joven soberano.

Después de contemplar, con tristeza la poca protección que se dispensa a las escasas artistas españolas, fui al hotel Inglés a devolver la visita



Miss Ida Tarbell

que como redactora de DIARIO UNIVERSAL había recibido aquella misma mañana de una artista norteamericana, Miss Budd, una notable arquitecta que venía por Europa y que vive espléndidamente con el producto de su trabajo.

Miss Budd me habló de la protección que se dispensa en su país a la mujer que trabaja, formando su entusiasmo un triste contraste con mi desaliento.

A la amabilidad de Miss Budd, que marcha encantada de España y que se detuvo en Madrid más tiempo del que pensaba para admirar nuestro Museo de Pinturas, debo el retrato de Miss Ida M. Tarbell, una de las primeras escritoras de Nueva York, con el cual honramos nuestras columnas.

#### COLOMBINE

#### RUSOS Y JAPONESES

##### LA GUERRA

##### Por telégrafo

Indisciplina en las tropas de Kurapatkine

— París 27. Al Daily Telegraph le telegrafía desde San Petersburgo asegurándole que Kurapatkine transmite graves noticias al Zar referentes a los soldados procedentes de la Rusia europea, los cuales se resisten a marchar. — Clement.

##### Stocssel en Shaigou

— Londres 27. Ha llegado a Shaigou, siendo objeto de una recepción entusiasta, el general Stocssel. — Dabor.

##### Ofensiva de Kurapatkine

— Londres 27. El general Kurapatkine telegrafía al Zar con fecha 25 que el Ejército ruso ha comenzado la ofensiva contra el flanco derecho y centro del enemigo, ocupando los poblados de Kallitosa y Kileigoutaya. — Dabor.

##### Combate en el Chaho

— París 27. Un despacho enviado a Tokio por el general Kuraki dice que ha comenzado el combate en las orillas del Chaho. El frío es intensísimo, y las dificultades de la operación tremendas para uno y otro Ejército. — Clement.

##### Gran batalla

Comienza una gran batalla. Kurapatkine toma la ofensiva. La artillería rusa en juego

— Londres 28. Desde Tokio telegrafían al Daily Express que el general Kurapatkine ha comenzado a aglomerar fuerzas de cosacos en el flanco izquierdo, en el mismo punto en que la partida perteneciente al general Mitchenko hizo su último raid.

Reunidos de este modo 20.000 jinetes, la artillería rusa abrió un violentísimo fuego contra los japoneses, que respondieron inmediatamente, comenzando el combate general, que continúa. — Dabor.

##### Los rusos en Corea. Abandonando la parte Nordeste

— París 28. Telegrafían al Herald of New York que los rusos abandonan rápidamente la parte Nordeste de Corea, ante la aproximación a Gensan de la escuadra japonesa, por temor a un posible desembarco de la misma, aunque el rumbo aparente es el de Vladivostok. — Clement.

##### Las víctimas de la batalla. Lucha empeñada en el centro

— Londres 28. El correspondiente militar del periódico berlínés To Kai Anzeiger, telegrafía a su periódico que la batalla general entablada desde ayer entre rusos y japoneses ha ocasionado ya considerables bajas por ambas partes.

##### Ofensiva de la Caballería japonesa. Flanqueando a los rusos

— París 28. Según despachos de Tokio, la Caballería japonesa, apoyada por la Artillería, ha emprendido un movimiento ofensivo contra el flanco izquierdo de los rusos, situado en el río Cha-Ho.

Hasta ahora desconocese el resultado de la operación. — Clement.

##### Resultado de la batalla

— París 28. La batalla entablada en las inmediaciones de Sandepon se prolongó durante todo el día.

Después de un vivo combate, los rusos, que tuvieron 43 oficiales muertos y un millar de bajas en la tropa entre muertos y heridos, capturaron 102 prisioneros japoneses y gran número de vehículos y municiones. — Clement.

##### TRIUNFO DE LOS RUSOS

##### Toma de Sandepon. Grandes bajas

— París 28. En San Petersburgo se ha recibido un telegrama de Kurapatkine manifestando que, después de librar un combate en Sandepon, las tropas rusas se apoderaron del gran pueblo de Sandepon.

La toma de este pueblo ha producido gran satisfacción en San Petersburgo.

Circula el rumor de que los rusos han tenido en los primeros combates cerca de 1.000 bajas, entre las cuales hay 45 oficiales. — Clement.

#### DE PALACIO

A las doce de esta mañana han cumplimentado a SS. MM. el embajador de Alemania y su señora, barones de Thuengen.

Mañana, domingo, la reina recibirá en audiencia a sor Cayetana de la Sota, visitadora general de las Hijas de la Caridad, acompañada de sor Rita Mercader.

El rey, en automóvil, ha estado esta tarde de caza por los montes de El Pardo, regresando a Palacio a las seis y media.

En la excursión lo acompañaron la archiduquesa Isabel, las princesas Enriqueta y Gabriela, el conde de Grove y el capitán Prónay.

Don Alfonso cobró ocho gamos, dos ciervos y cinco paleros.

El resto de la familia real ha estado a última hora en el mismo sitio.

El rey ha designado al duque de Sotomayor y al marqués de la Mina para que asistan en su nombre, en un coche de París de media gala, al entierro del conde de San Bernardo, que se verificará mañana, a las diez y media.

La archiduquesa de Austria, en unión de sus augustas hijas y la infanta Isabel, pasarán todo el día de mañana en el Real Sitio de El Escorial.

El rey, como de costumbre, irá de caza por la tarde a los montes de El Pardo.

#### RICOS Y POBRES DEL CLERO

##### PRESUPUESTO LEONINO

La causa del descontento suele ser en casi todas las sociedades humanas la escasez de recursos para vivir. El estómago es la base del cerebro y hasta del corazón, ha dicho Lezmina. Con el estómago piensa el hombre, y tripas llevan pies lo mismo que cabeza. El que tiene satisfechas sus necesidades sirve, trabaja y obedece con gusto. Stanley ha dicho que obligado a servir de los hombres más duros y feroces, experimentó que teníanlos bien mantenidos se hacía de ellos lo que se quería, y cuando se hallaban no sólo con las necesidades del momento satisfechas sino en posesión de provisiones para algún tiempo, servían hasta con entusiasmo. El criado bien mantenido y pagado es más fiel, y quien quiera ser bien servido, que bien pagado.

Habidas en cuenta estas verdades mazmorales, no hay que preguntarse por qué el clero español vive descontento de sus superiores. ¿Por qué ha de ser sino porque ellos se aferran al clásico criterio de la Iglesia «todo para el grande, nada ó las sobras, si las hay, para el pequeño»?

Probado he con números irrefutables que, mientras la Iglesia fué rica, su clero inferior padeció más miseria que después, cuando había perdido por su culpa gran parte de aquella fortuna. Varió de situación, pero no de criterio. Venida en los campos de batalla después de la guerra civil que ella encendiera, tuvo que avenirse a un Concordato que señaló el haber de los eclesiásticos, a quienes en adelante pagaría el Estado. Tuvo éste la deferencia de decir a la Iglesia, esto es, a sus prelados: he aquí la cantidad que destino al sostenimiento del clero; indicadme su distribución. ¿Y qué hicieron aquellos obispos?

Aferrados al criterio clásico y egoísta, empezaron por adjudicarse la mayor parte, dejar otra no muy grande para el alto clero de canónigo ó párroco de primera clase inclusive, y para el resto del sacerdocio migajas, miseria, haberes de mezquindad vergonzosa. Al arzobispo de Toledo, primado de España, 8.000 duros por año, sueldo mayor que el del presidente del Consejo; a los coadjutores de parroquia, siendo tan necesarios y obligados a tanta labor, 2.000 reales; he aquí los dos extremos de la escala: el arzobispo, 13.333 reales al mes; el coadjutor, 166.

Veamos ahora la escala entera del clero oficial, porque llegó el egoísmo de los primates al extremo de admitir que hubiese dos cleros: uno pagado por el Erario, el otro por la Divina Providencia, que mantiene a los pajarillos del campo, cuando no se mueren de hambre ó de frío.

Arzobispo de Toledo, 40.000 pesetas; los de Sevilla y Valencia, 37.000; los de Granada y Santiago, 35.000; los de Burgos, Valladolid, Tarragona y Zaragoza, 32.000; el patriarca de las Indias, 37.500; éstos son los que en la galiparla usual podríamos llamar los grandes prelados, los arzobispos; vienen ahora los obispos en esta forma:

Los obispos de Madrid y Barcelona, 27.500; cuatro de otras diócesis, a 25.000; 21 de otras tantas, a 22.500; 19 de tercera clase, a 20.000; tres *in partibus*, a 10.000; otros cuatro ó cinco auxiliares, también *in partibus*, a 10.000. Total, entre 64 personas (en el Concordato no entraban las diócesis de Ultramar), 1.407.000 pesetas; pero hay que añadirles a 52 de esos señores 1.000 duros por mitra en concepto de visita eclesiástica, y a cuatro de los arzobispos otros 1.000 duros por ser cardenales, ó sea 280.000 pesetas más, que con la cantidad anterior, suman 1.687.000 pesetas. Y todavía los gastos de sus bulas de promoción ha de pagarlos el Estado. ¿Es poco? Pues el Concordato manda que conserven todas las fincas, predios y bienes que en cada diócesis hubiera de antigüedad asignadas a la mitra, y que producen rentas saneadas.

Estos son los señores que se dicen mal pagados y hablan de Iglesia detentada y clero perseguido. En Francia los arzobispos tienen de sueldo 10.000 francos y los obispos 7.500, sin añadidos de visitas ó capelos y sin fincas; no obstante lo cual viven decorosamente en un pueblo donde todo cuesta más caro y donde ostentan la misma representación que en España.







